



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



Agosto 2013

LA CIUDAD DE LOS PALACIOS

PATRIMONIO CULTURAL
DE LA HUMANIDAD

COORDINADORA GENERAL

María del Carmen Márquez González

LOGÍSTICA

Víctor Alejandro Hernández Arteaga

FOTOGRAFÍA

Ruffo López Chávez

GUIÓN

Agustín Martínez Trejo

DISEÑO

Beatriz Andrea Pascual Márquez

APOYO EN MONTAJE

Blanca Beatriz Tovías Huerta

Gabriel Galván Guzmán

Ivonne Berenice Carmona Montero





Academia Nacional de San Carlos

ENTRADA PRINCIPAL

Academia Nacional de San Carlos

La Academia de San Carlos surgió a finales del siglo XVIII, como parte de las políticas de fomento a las artes y las ciencias promovida por la monarquía española en el contexto del pensamiento ilustrado de la época. La sede de la Academia sufrió una gran remodelación acontecida en el siglo XIX y ejecutada en estilo neoclásico. Fundamental para desarrollo de las artes plásticas de la nación, por sus aulas y corredores pasaron algunos de los artistas más importantes de México entre los que destacan José Clemente Orozco, Rufino Tamayo, Diego Rivera, Gabriel Orozco y Luis Nishizawa.

Fachada de la Academia Nacional de San Carlos



Patio Central



El espacio más relevante de este edificio es su elegante patio central enmarcado por arcadas y cubierto por un gran domo de cristal. Dicho patio es engalanado por reproducciones de esculturas clásicas y renacentistas que sirvieron a los primeros estudiantes de la Academia como modelo para su trabajo artístico. Gran parte de las obras que pertenecieron a la Academia de San Carlos, entre las que se destacan valiosos ejemplos de arte europeo, pueden ser ahora apreciadas en el Museo de San Carlos en Avenida Puente de Alvarado.



Academia Nacional de San Carlos

Patio central de la Academia Nacional de San Carlos



PATIO CENTRAL

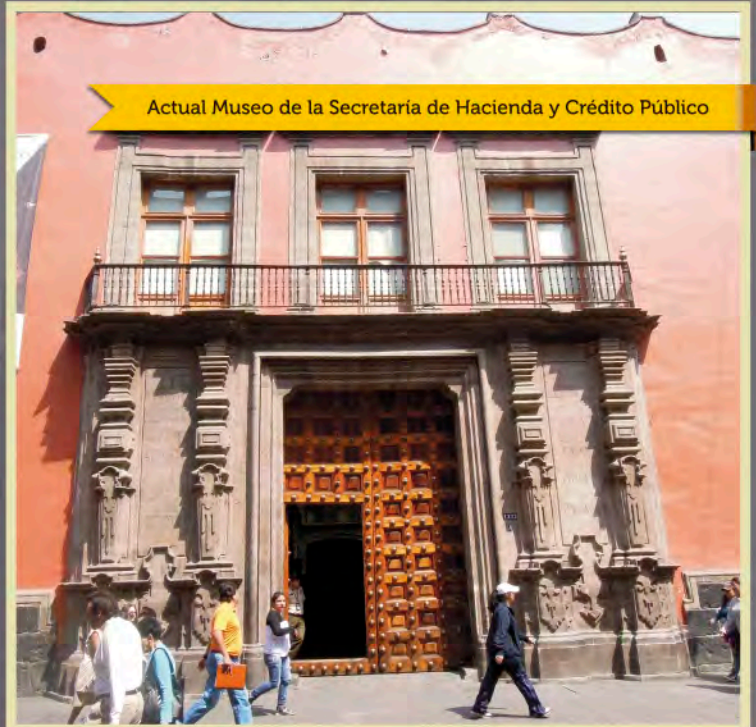
El edificio de la Academia de San Carlos es en la actualidad, un espacio vivo donde se siguen impartiendo clases tanto para alumnos de la Universidad como para el público en general interesado en el aprendizaje de alguna de las técnicas que se imparten, entre las que se encuentran grabado, pintura y escultura, entre otras. Asimismo, cuenta con una hermosa biblioteca especializada además de espacios para exposiciones temporales.

Palacio del Arzobispado

Antiguo Palacio del Arzobispado

El predio donde se levanta el actual Museo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público cuenta con más de seiscientos años de historia. En la capital del imperio mexicana, fue la sede del templo dedicado a una de sus principales deidades: Tezcatlipoca, dios protector de los guerreros, señor del inframundo, omnipresente, entre otros de sus atributos. El primer obispo de la Nueva España, Fray Juan de Zumárraga, escogió este sitio para fijar en él su residencia. Zumárraga fue nombrado arzobispo en 1547, pero falleció antes de recibir las bulas de su consagración. A pesar de haber donado en vida la casa y sus posteriores ampliaciones al Hospital del Amor de Dios, por decisión de la jerarquía eclesiástica, este sitio habría de fungir como sede del Arzobispado de México

Actual Museo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público





Antiguo Palacio del Arzobispado (SHCP)

El Antiguo Palacio del Arzobispado, hoy Museo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, conserva, documenta, investiga, exhibe y difunde una muestra representativa de la plástica contemporánea en México, especialmente del último cuarto del siglo XX; también exhibe objetos relacionados con la historia de la SHCP. El Museo de la SHCP se orienta a la conservación, el rescate, la investigación, la exhibición y la divulgación de la obra plástica de artistas mexicanos o extranjeros radicados en México; asimismo, en su interior también se pueden observar artes aplicadas, objetos y equipo de oficina, mobiliario, filatelia fiscal y numismática.



Museo de la SHCP

Antiguo Palacio del Ayuntamiento

Sede del gobierno del DF



Originalmente concebido para funcionar como el Antiguo Palacio del Ayuntamiento, donde se concentraba la actividad administrativa que regía en todo el territorio ocupado por la Ciudad de México, su construcción inició en el periodo que va de 1527 a 1532, cuando fue necesaria la construcción de una fortaleza que hiciera frente a los ataques de los indígenas que se sublevaran; por esta razón, se conformó un inmueble robusto que sobrevivió a diversos siniestros, tal es el caso de incendios, inundaciones, temblores y guerras. Tras dos siglos de existencia, este inmueble fue sometido a una remodelación estructural que involucra elementos del estilo barroco peninsular, tal como sucede con los arcos y adornos que fueron añadidos durante esa época.



Antiguo Palacio del Ayuntamiento

En 1907 el lugar fue sometido a un proceso de reconstrucción, gracias a las actividades organizadas por el presidente Porfirio Díaz con motivo del Centenario de la Independencia de México. Así, en el año de 1928, las obras culminaron exitosamente, como resultado del trabajo realizado por el famoso arquitecto Manuel Gorozpe.

Un año después, en 1929, el Antiguo Palacio del Ayuntamiento se convirtió en el Ex Palacio Municipal y desde entonces fue adaptado para funcionar como la sede del Departamento del Distrito Federal; finalmente en el año de 1934, un cuarto piso fue anexado a la estructura de este edificio, otorgándole un nuevo aspecto que se ha mantenido durante más de ocho décadas.



Otro ángulo del ex Palacio del Ayuntamiento

Banco de México



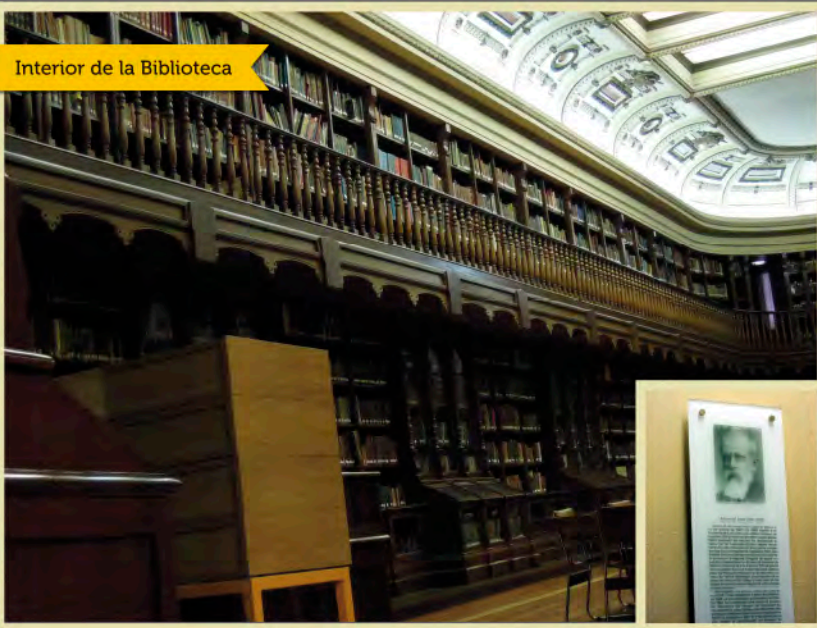
Fachada del Banco de México

La decisión de ubicar el Banco de México en lo que había sido la sede de la compañía de seguros The Mutual Life Insurance Company, fue tomada en el año de 1925. La adaptación del interior quedó a cargo del arquitecto Carlos Obregón Santacilia, quien, respetando al máximo la fachada conformada por sillares que se prolongan, los arcos de los numerosos ventanales y los cinco arcos monumentales que miran hacia el sur, retiró las cariátides femeninas sobre las que se apoyaba el friso, las letras M (de Mutual), las cabezas de león centrales y el asta bandera de bronce que fue sustituida por la de cantera.



Biblioteca Palacio de Minería

Interior de la Biblioteca



INTERIOR

El fondo de origen de la Biblioteca data de las postrimerías de la época colonial y lo constituye la biblioteca del Real Seminario de Minería, establecida por Fausto de Elhuyar con la autorización del Real Tribunal de Minería. Se presume que se tienen aproximadamente 183,806 volúmenes, no incluye el número de tesis ni el número de publicaciones periódicas, distribuidos en

los siguientes fondos: Fondo Antiguo, Fondo de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos, Fondo de la Sociedad Científica "Antonio Alzate", establecida el 4 de octubre de 1884; Publicaciones Periódicas nacionales y extranjeras que corresponden principalmente a los siglos XIX y principios del XX, y Colección de Tesis, de las cuales la tesis mas antigua corresponde a 1891.



La Biblioteca cuenta con 183,806 volúmenes

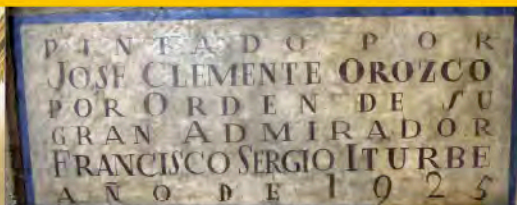
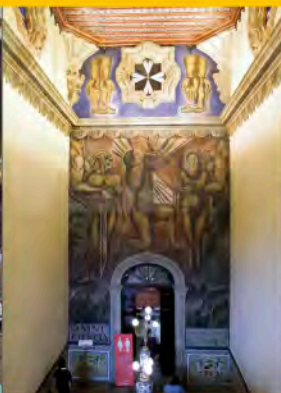
Casa de los azulejos

PALACIO DE LOS CONDES DE ORIZABA



Fachada de la Casa de los Azulejos

El Antiguo Palacio de los Condes de Orizaba, mejor conocido como la Casa de los Azulejos, es una construcción única en el Centro Histórico por su peculiar fachada y años de tradición que la convierten en punto de visita obligado en la Ciudad de México. El Palacio de los Condes de Orizaba comenzó a construirse en 1793 en la esquina del callejón de la Condesa y la calle de Plateros, la actual calle de Madero. El elemento más destacado de su exterior es su colorida fachada que fue recubierta con azulejos de talavera como manifiesto de la enorme riqueza que dichos condes alcanzaron en los últimos años del siglo XVIII. Durante el siglo XIX, la propiedad pasó por varios dueños, hasta que finalmente, en 1881, se estableció en ella el elegante Jockey Club, uno de los centros de reunión más exclusivos de la elite porfiriana. En 1919 la Casa de los Azulejos cambió de nuevo su uso para albergar ahora los almacenes de los hermanos Walter y Frank Sanborn.



Contiguo al restaurante de la Casa de los Azulejos, en la bóveda de las escalinatas que conducen al piso superior, se puede apreciar un mural realizado por José Clemente Orozco en 1925. La Casa de los Azulejos fue declarada monumento nacional el 9 de febrero de 1931.

Tras dos años de restauración, a partir de 1921, la Casa de los Azulejos ofrecía un concepto comercial inédito en México al adecuar a la construcción existente una fuente de sodas, un restaurante, tienda de regalos y revistas, una farmacia y una tabaquería entre otros servicios, que desde su inauguración se convirtió en un rotundo éxito comercial y con el tiempo en una de las tiendas y posteriormente cadenas comerciales más características de México. En el interior de la Casa de los Azulejos destaca el área del restaurante que se ubica en el antiguo patio de la casa en torno a una fuente y rodeada por arquerías de piedra y madera.



Edificio de Correos o Palacio Postal

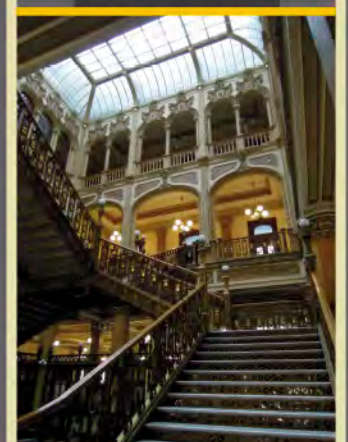
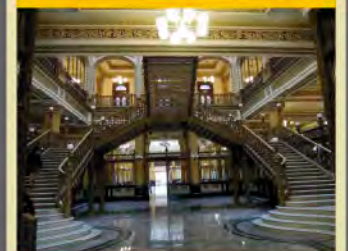
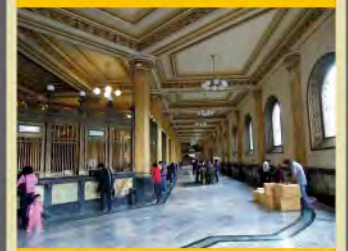
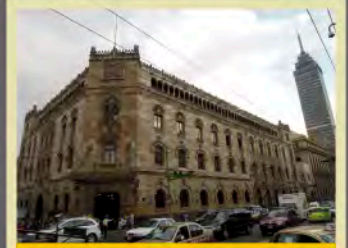
Joya dorada dentro del Centro Histórico de la Ciudad de México, el Edificio de Correos es una de las muestras más brillantes de la arquitectura ecléctica de principios del siglo XX en la urbe. La historia de este emblemático edificio de la ciudad surge a finales del siglo XIX, cuando el entonces presidente Porfirio Díaz encarga el proyecto de un nuevo palacio postal al arquitecto italiano Adamo Boari y al ingeniero mexicano Gonzalo Garita y Frontera. Este nuevo inmueble para albergar la sede de la Oficina Central de Correos debía contar con todos los adelantos existentes en la época que permitieran mantener un servicio adecuado para el creciente comercio exterior que el país experimentaba en ese entonces así como para hacer frente a las necesidades internas de comunicación.



Panorámica del Edificio de Correos

De acuerdo a las necesidades del proyecto, sus diseñadores idearon dos patios cubiertos por grandes domos de cristal. El primer patio, mismo que contaría con algunos de los primeros elevadores de la ciudad, sería para acceso a las oficinas administrativas y de servicio al cliente mientras que el segundo sería utilizado para realizar los embarques de correspondencia y paquetería. Para la construcción del proyecto se empleó una cimentación tipo Chicago que consistía en una retícula de vigas de acero sobre la cual se desplantaba la estructura metálica superior.

La construcción del Edificio de Correos o Palacio Postal duró cinco años, desde la colocación de su primera piedra el 14 de septiembre de 1902 hasta su inauguración, en 1907. En este recinto es posible visitar un pequeño museo, que alberga diversos objetos y está dedicado a la evolución del servicio postal en México y el mundo. Asimismo los sábados por la mañana se ofrecen conciertos de cámara en el vestíbulo y en ocasiones especiales sus salones pueden ser empleados para conferencias y eventos.





Palacio de Bellas Artes

y Torre Latinoamericana

El Palacio de Bellas Artes es sede del Museo Nacional de Arquitectura, además de agrupaciones nacionales de música y danza. El Palacio de Bellas Artes se ha convertido en un pilar emblemático del panorama urbano de la ciudad de México, razón por la cual en 1987 fue declarado por el Gobierno Federal como Monumento Artístico. Asimismo, la Torre Latinoamericana comenzó su construcción en 1949 para ser concluida 7 años después en 1956, cuando fue inaugurada el 30 de abril de ese año. Durante su construcción se tomaron en cuenta aspectos novedosos para aquella época respecto de su cimentación, ya que al localizarse en una zona sísmica se empleó un sistema de rieles que protegen a la estructura de sufrir daños.



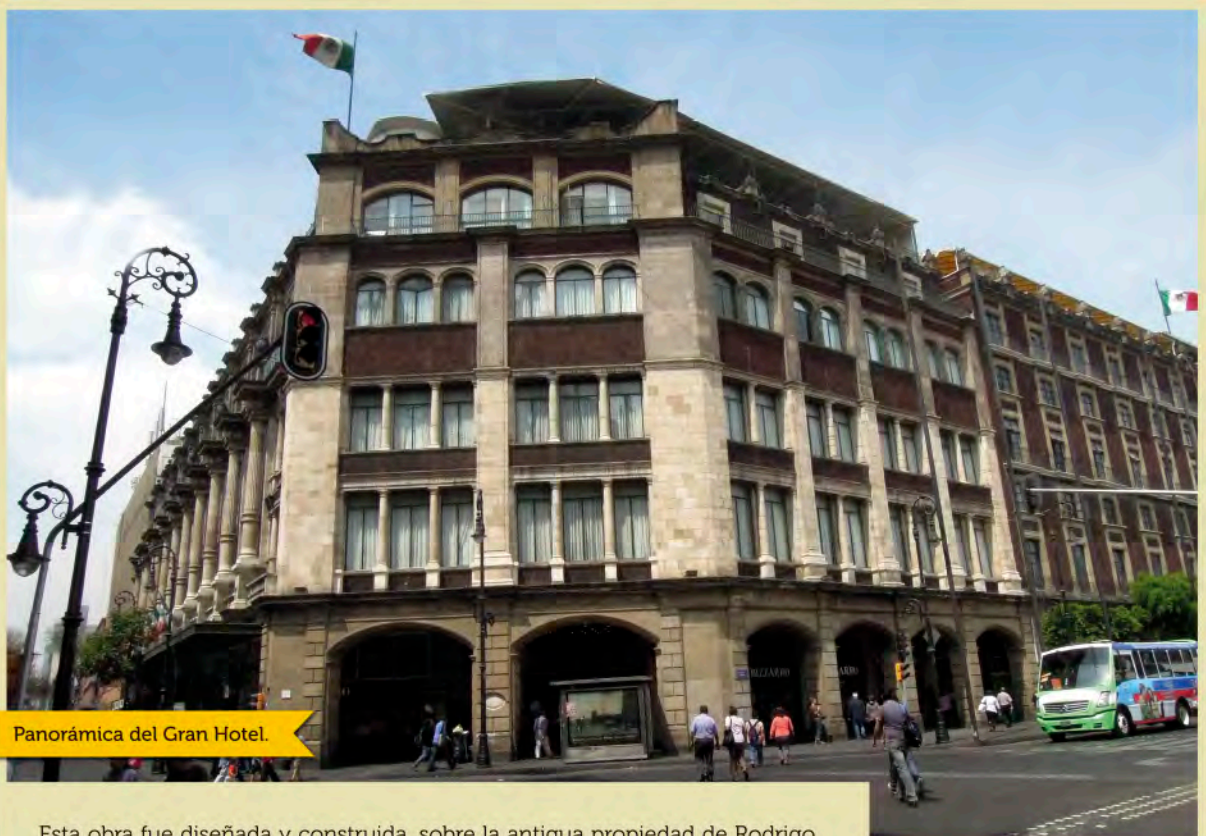
Dos edificios-emblema del DF

Entre los aspectos sobresalientes que ha vivido la Torre Latinoamericana desde su construcción se pueden mencionar los siguientes: resistió el terremoto de 1957, lo que le valió un reconocimiento internacional como el edificio más alto que había resistido un terremoto de tal magnitud sin sufrir daños. Posteriormente volvió a superar otra prueba en el terremoto de 1985 siendo motivo de orgullo para la ingeniería mexicana. Este rascacielos cuenta con 43 pisos de oficinas y una antena desde donde se transmiten señales de radio y televisión. Asimismo esta torre nos ofrece un mirador en los tres últimos pisos de su estructura donde pueden obtenerse excelentes vistas de la ciudad.



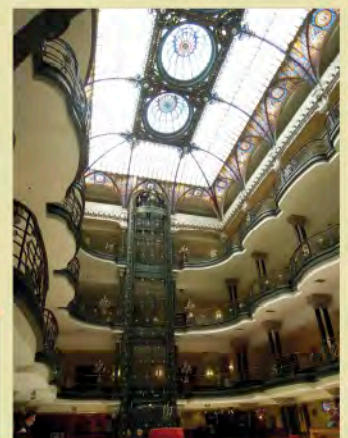


Gran Hotel de la Ciudad de México



Panorámica del Gran Hotel.

Esta obra fue diseñada y construida, sobre la antigua propiedad de Rodrigo de Albornoz, por el Ingeniero Militar David Garza de 1895 a 1899. Construida bajo las órdenes del francés Sebastian Roberts, de quien aún lucen sus iniciales en la herrería de los barandales. El 2 de septiembre de 1899 fue inaugurado, por el entonces Presidente de México Porfirio Díaz, el "Centro Mercantil". Esta edificación daría lugar a la tienda departamental más lujosa y exclusiva de toda Latinoamérica. Posteriormente en el año 1968, el entonces dueño del edificio concibió la idea de transformarlo en un hotel, debido a la realización de los juegos olímpicos en ese año. Es así como el Centro Mercantil se convirtió en el Gran Hotel Ciudad de México.

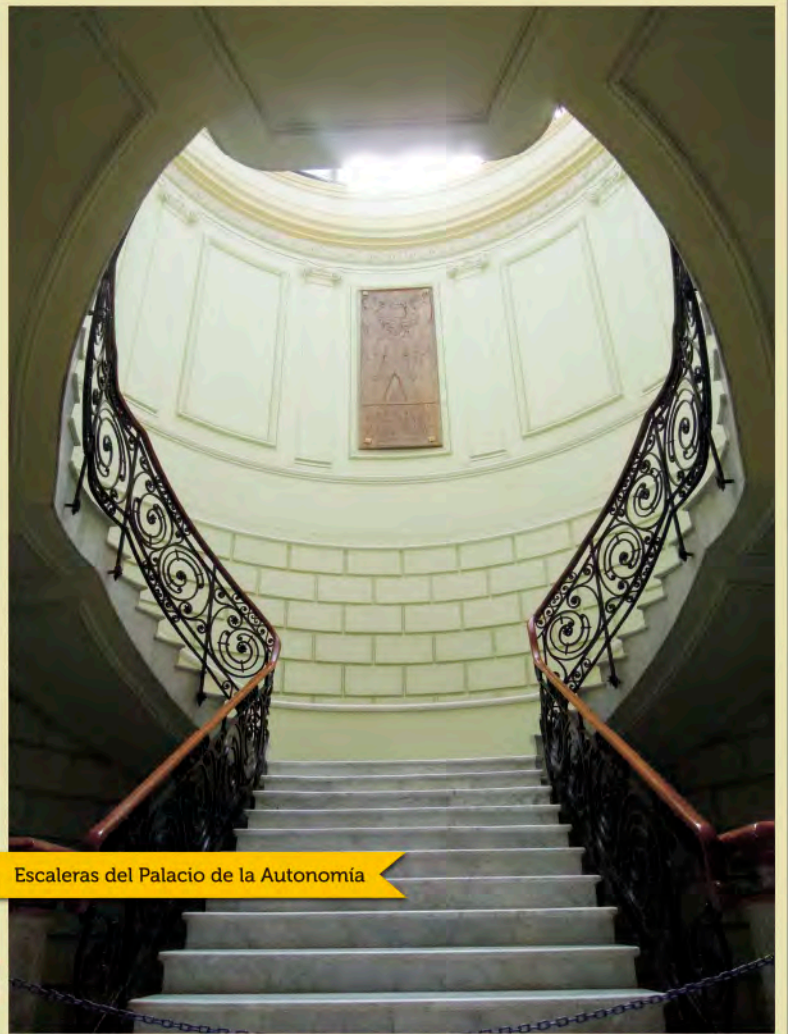


Describir el Gran Hotel Ciudad de México parece imposible, ya que en un solo edificio encontrará el contraste de un vitral Tiffany del año 1908 firmado por el francés Jaques Grüber e iluminado por 150 lámparas (la instalación eléctrica particular de mayor importancia que se conocía en México); la elegancia de la decoración "Art Nouveau", un imponente candil estilo Luis XV a la entrada; elevadores panorámicos de comienzos del siglo XX y un hermoso barandal de herrería artesanal de una sola pieza del primer al tercer piso.



Interior Palacio de la Autonomía

Entre 1995 y 2003 el Palacio de la Autonomía permaneció cerrado por una completa restauración (durante la que encontraron vestigios del ex-convento y Templo Mayor). En 2004 se reabrieron las puertas de este ecléctico edificio, convertido en el Palacio de la Autonomía; un espacio en el que se busca enaltecer el principal y más defendido don con el que cuenta la UNAM: la autonomía.



Escaleras del Palacio de la Autonomía



El Palacio de la Autonomía cuenta con algunas salas donde se exhiben diferentes exposiciones temporales que acompañan las ruinas del Templo Mayor, mismas que se pueden ver a través de un piso hecho de vidrio.

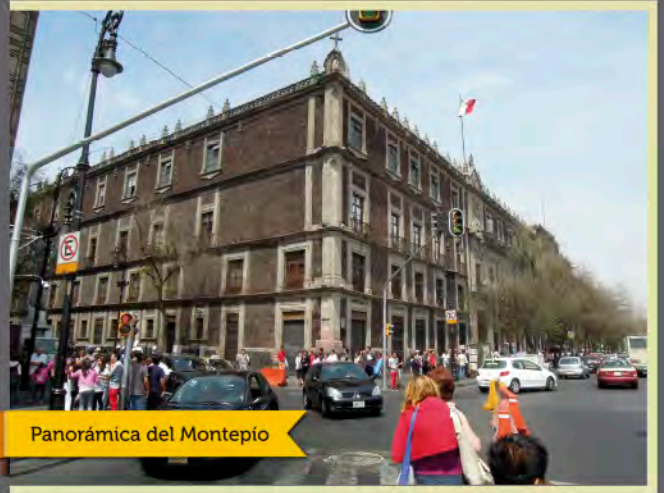


Montepío

El Nacional Monte de Piedad se fundó el 25 de febrero de 1775 bajo el nombre de "Sacro y Real Monte de Piedad de Animas" por autorización de Carlos III de España, bajo la dirección del Conde de Regla, Don Pedro Romero de Terros. Desde entonces ha fungido como casa de empeño y ha significado una solución a los problemas económicos de los residentes de la Ciudad de México, en ese entonces, Nueva España.



La Casa Matriz del Nacional Monte de Piedad está ubicada, desde 1836, en el número 7 de la Calle de Monte de Piedad (Antes Empedradillo), que está a escasa media cuadra del Zócalo capitalino, en la Ciudad de México, se dedica primordialmente al empeño de joyas. En esta sucursal se empeñan y rematan también valiosos objetos de arte, esculturas y cuadros, los cuales por su valor e importancia, se consideran joyas.



Panorámica del Montepío

En las diversas salas de remates, encontramos un peculiar modo de ventas. Ya que debe haber un control extremo de las joyas que ahí se ofertan, éstas se exhiben en isletas y cada una tiene un encargado responsable de la mercancía. Él, y sólo él, puede vender o mercar con sus joyas, y debe estar plenamente identificado ante el público por medio de una credencial gafete y un cartel con su nombre.

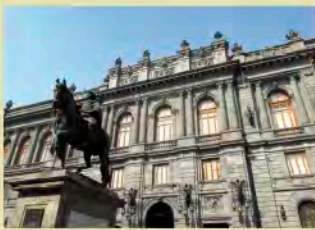


MUNAL

Desde su inauguración, el 23 de julio de 1982, el Museo Nacional de Arte (MUNAL) ocupa el que fuera el Palacio de Comunicaciones, obra del Porfiriato encomendada al arquitecto italiano Silvio Contri. El predio inicia su historia en 1625, cuando Mariana Niño de Aguilar y Melchor Cuéllar fundan ahí un noviciado de jesuitas. Andrés de Carbajal y Tapia continúa la obra en el año de 1672. Por cédula real de Carlos III expedida en 1783, el noviciado se destina para hospital general. El hospital de San Andrés guarda su función hasta principios del siglo XX, al iniciarse su demolición y la cimentación del Palacio de Comunicaciones.



Fachada del Museo Nacional de Arte



El segundo piso del Museo Nacional de Arte cuenta con regios balcones que lucen arcos de medio punto, flanqueados con columnas jónicas adosadas y ornamentación a base de guirnaldas de flores y frutos. De Carlos Coppedé son las pinturas de los plafones de escalera y del salón de recepciones que aluden a los lemas del Porfiriato.



El Museo Nacional de Arte (Munal) de México, está localizado en el centro histórico de la Ciudad de México. Está ubicado en un edificio marcado con el número 8 de la calle de Tacuba, en la plaza Manuel Tolsá. Alberga una colección representativa de arte mexicano, desde la era virreinal hasta los años cincuenta del siglo XX. Es fácilmente identificable por la gran estatua ecuestre de Carlos IV de España, quien fue un monarca español justo antes de que México ganara su independencia. La estatua, comúnmente conocida como El Caballito, originalmente estaba en la plaza del zócalo, pero fue movida a diferentes lugares.

Para la ornamentación arquitectónica en piedra y para la herrería se utilizaron los servicios de los italianos Coppedé e hijos. El Palacio de Comunicaciones cumplió satisfactoriamente dos funciones: prestigio y lugar de trabajo, constituyendo un paradigma de la modernidad a la que aspiraba nuestro país en los albores del siglo XX.

El Palacio se integra por tres cuerpos y posee cuatro fachadas revestidas con cantera. La fachada principal se orienta al sur y presenta tres puntos de acceso en la planta baja. El Antiguo Palacio de las Comunicaciones, fue edificado a principios del siglo XX durante la época en que el Modernismo emergió como una corriente arquitectónica que combinó estilos del pasado (gótico, clásico, etc.) con estructuras de hierro que en la época, fue una forma de evidenciar el uso de los metales, como uno de los avances tecnológicos más notables.





Museo del Estanquillo

El Museo del Estanquillo está ubicado en una de las esquinas más visitadas del Centro Histórico, en el entronque de las calles de Isabel la Católica y Madero. El edificio lleva por nombre La Esmeralda, porque albergaba, a fines del siglo XIX, a una de las más lujosas joyerías del país, conocida por el nombre de La Esmeralda Hauser-Zivy y compañía, especializada en la venta de selectas obras de arte, joyas, relojes y cajas de música. A lo largo del siglo XX, el edificio de La Esmeralda sufrió varios cambios: de joyería se convirtió en oficina de gobierno, posteriormente fue banco; más tarde, una discoteca. Con el cambio de siglo, recibió a un museo de arte popular urbano: el Museo del Estanquillo / Colecciones Carlos Monsiváis.



Panorámica del hermoso Museo

Palacio de Iturbide (Banamex)



Entrada del Palacio de Iturbide

El Antiguo Palacio de Iturbide, ahora sede operativa de Fomento Cultural Banamex, es una joya arquitectónica del barroco mexicano. Construido entre 1779 y 1785 por el arquitecto novohispano Francisco Guerrero y Torres, sirvió como residencia de la familia noble del marqués del Jaral de Berrio y de los condes de Moncada. El edificio adquirió fama como el Palacio de Iturbide porque fue allí donde el insurgente residió para después ser proclamado Emperador de México en 1822. Banamex adquirió el inmueble en 1964 para someterlo a un proceso de restauración. En 1972 se convirtió en la sede operativa de Fomento Cultural Banamex, A.C. Visítalo en la Calle peatonal Francisco I. Madero no. 17 del Centro Histórico de la Ciudad de México.

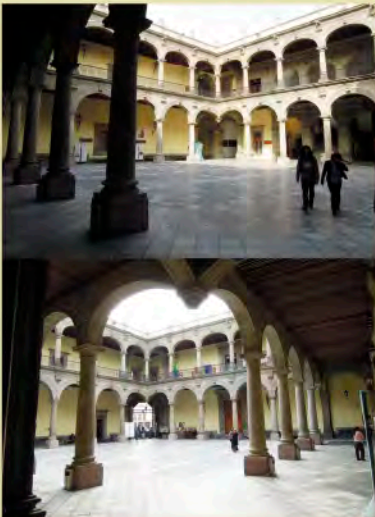


Palacio de Medicina



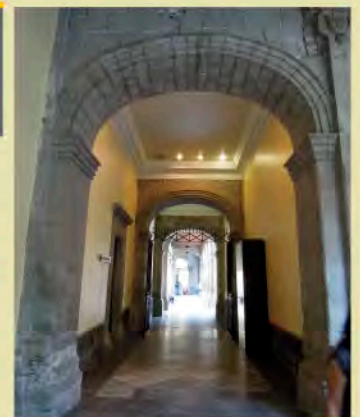
Panorámica del Palacio de Medicina

El Palacio de Medicina fue diseñado por el arquitecto Pedro de Arrieta quien inició los trabajos de construcción en 1732 concluyéndolos en 1736. Este edificio histórico se localiza en la Plaza de Santo Domingo una de las más armónicas y mejor conservadas del Centro Histórico de la Ciudad de México. Al exterior, la arquitectura del edificio presenta una combinación de piedra tezontle y cantera que fue ampliamente empleada en la ciudad durante la época colonial y que da a muchos de los edificios del Centro Histórico sus característicos matices rojos y ocre.



El patio interior que articula sus espacios tomó una de sus características más peculiares al eliminar las columnas en planta baja de las esquinas para evitar obstruir la vista al entrar al edificio utilizando un arco que semeja flotar sin requerir apoyo estructural, creando de esa manera una sensación al interior de amplitud y audacia, donde destacan sus sobrias arcadas y una escalinata neoclásica.

Tras la abolición del Tribunal de la Inquisición y la Independencia de México, este edificio pasó por distintos dueños y usos hasta que en 1854 se estableció la Escuela de Medicina, adaptando las antiguas celdas y salones en aulas para la impartición de diversas materias científicas relacionadas con la salud. Concluidas las labores de restauración del inmueble, ahora se pueden conocer las distintas celdas donde eran reclusos los presos políticos de la Iglesia Católica durante el Virreinato, ahora convertidas en salas temáticas que nos muestran diversos aspectos de la evolución de las ciencias médicas en México.





Palacio Nacional



Hermosa panorámica del Palacio Nacional

Epicentro de la vida política del país desde la época virreinal, el Palacio Nacional es la sede del poder ejecutivo de México y uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad. Edificado sobre una planta cuadrangular con cerca de 200 metros por lado, el Palacio Nacional de México es una de las construcciones gubernamentales más grandes del mundo entero.

En su construcción podemos encontrar elementos neoclásicos, barrocos y neocoloniales, siendo el aspecto que hoy tiene el edificio en su exterior, resultado de su última ampliación, acontecida durante la segunda década del siglo XX cuando fue añadido el tercer nivel. Una década después, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, la casa presidencial fue trasladada desde esta sede hasta el Palacio Presidencial de Los Pinos en el Bosque de Chapultepec, permaneciendo el Palacio Nacional como sede oficial de algunas dependencias del gobierno, para actos de protocolo y para las tradicionales celebraciones del Grito de Independencia y del Desfile Militar del 15 y 16 de septiembre.



Patio central de Palacio Nacional

El Palacio Nacional cuenta con un gran número de puntos de interés en su interior destacando los famosos murales que Diego Rivera pintara en la escalinata principal y en los corredores del patio central que narran gráficamente la historia de México desde tiempos prehispánicos hasta el siglo XX, en una obra llena de simbolismo, colorido y nacionalismo mexicano. Otro sitio destacado es el recinto en Homenaje a Juárez, en el cual se conservan las pertenencias, mobiliario y documentos de dicho presidente, uno de los más influyentes en la historia nacional, quien también habitó este recinto.



Mural de Diego Rivera

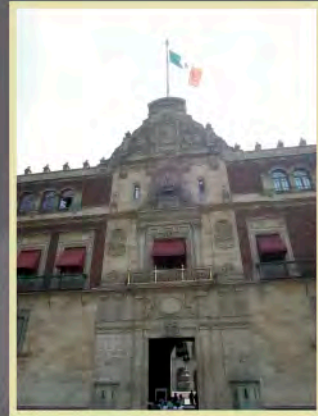


Palacio Nacional



Fuente de Palacio Nacional

En Palacio Nacional se puede visitar el Salón de la Tesorería de la Federación, un espléndido espacio con influencia art déco, el edificio que ocupara la Cámara de Diputados antes de ser trasladada al actual Edificio de la Asamblea Legislativa, así como la Biblioteca del Fondo Histórico de Hacienda ubicado junto al Jardín de la Emperatriz en la parte oriente del edificio.



En su interior, patios, corredores y salones han sido testigos de los acontecimientos más importantes de la historia mexicana. Por sus espacios han caminado virreyes, invasores extranjeros, presidentes, dictadores y emperadores, así como alguno que otro revolucionario como Pancho Villa o Emiliano Zapata.



Panorámica del Patio Central



Edificio Librería Porrúa



Esquina de la Librería Porrúa

Es una casa del siglo XVIII que sólo conserva su personalidad dieciochesca en el exterior; por sus funciones, la de ser una importante casa editorial, su interior ha sido readecuado. En la fachada aún se distinguen las que fueron las accesorias —cuartos que solían rentarse y que generalmente eran destinados para tiendas o pequeños talleres—, así como los marcos de las ventanas, resguardadas con hierro forjado a mano, que en lo alto servían como habitación para familias cortesanas. Entre otras modificaciones, recientemente se abrió un mirador terraza en sus instalaciones, desde donde puede verse el Templo Mayor.

Edificio de la Real y Pontificia

Universidad de México



Es un inmueble de dos plantas. En la planta baja se encuentran comercios y en el primero y segundo nivel se ubican instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En algún tiempo parte del inmueble fue ocupado por

la cantina 'El Nivel', que contaba con la licencia no. 1 expedida durante el mandato de Antonio López de Santa Ana. La Universidad Pontificia fue el Centro Superior de Cultura durante el Virreinato. El edificio que ocupó por primera vez la Real y Pontificia Universidad de México se localiza en el Centro Histórico, a un costado de la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México. Poco tiempo después el Papa Paulo IV confirma a la Universidad como Pontificia. Dicha Universidad conservó este nombre hasta 1821, después se llamó Pontificia y Nacional Universidad de México. De 1996 a 1997 se llevó a cabo la reconstrucción de este edificio.



Panorámica del edificio

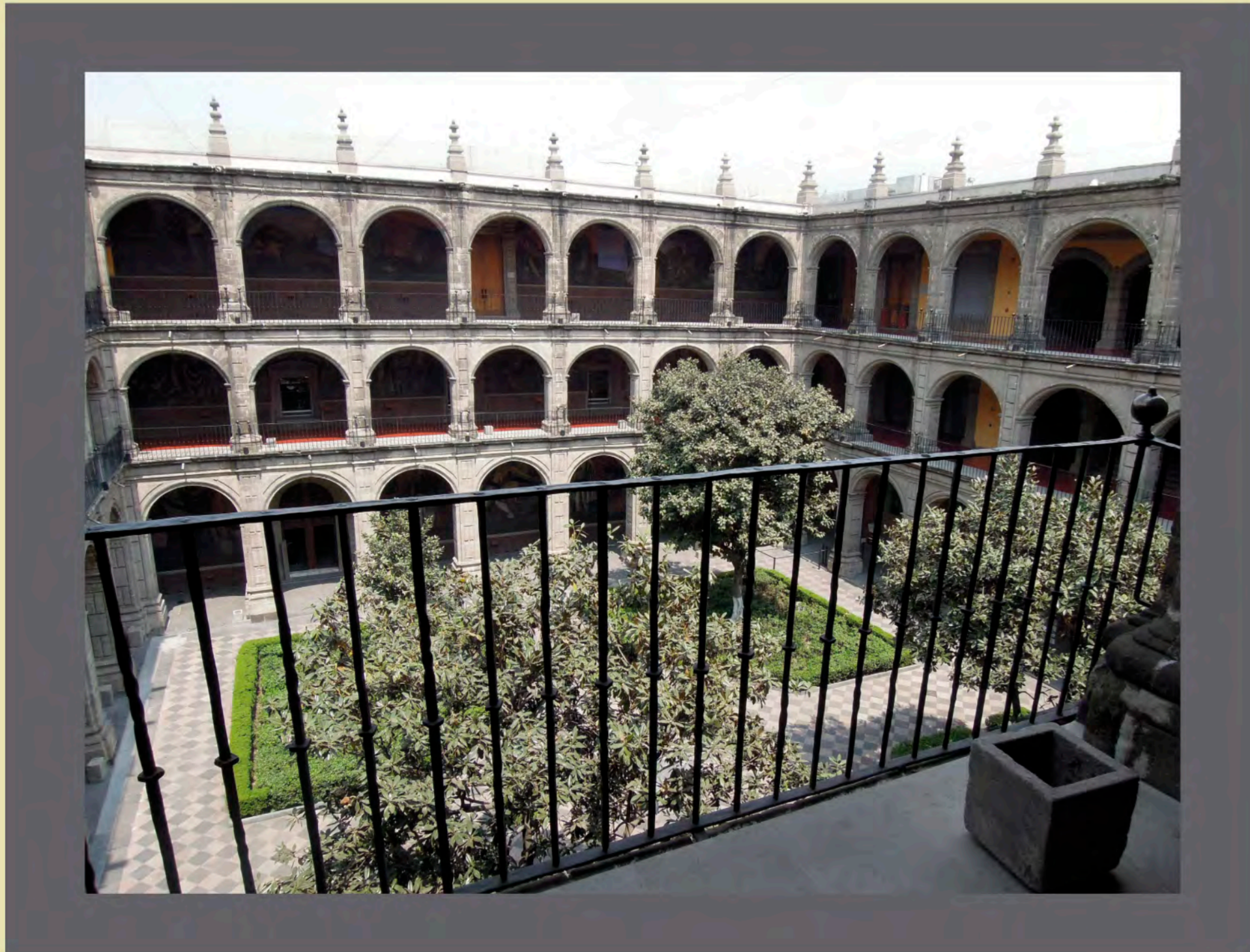


Antiguo Colegio de San Ildefonso



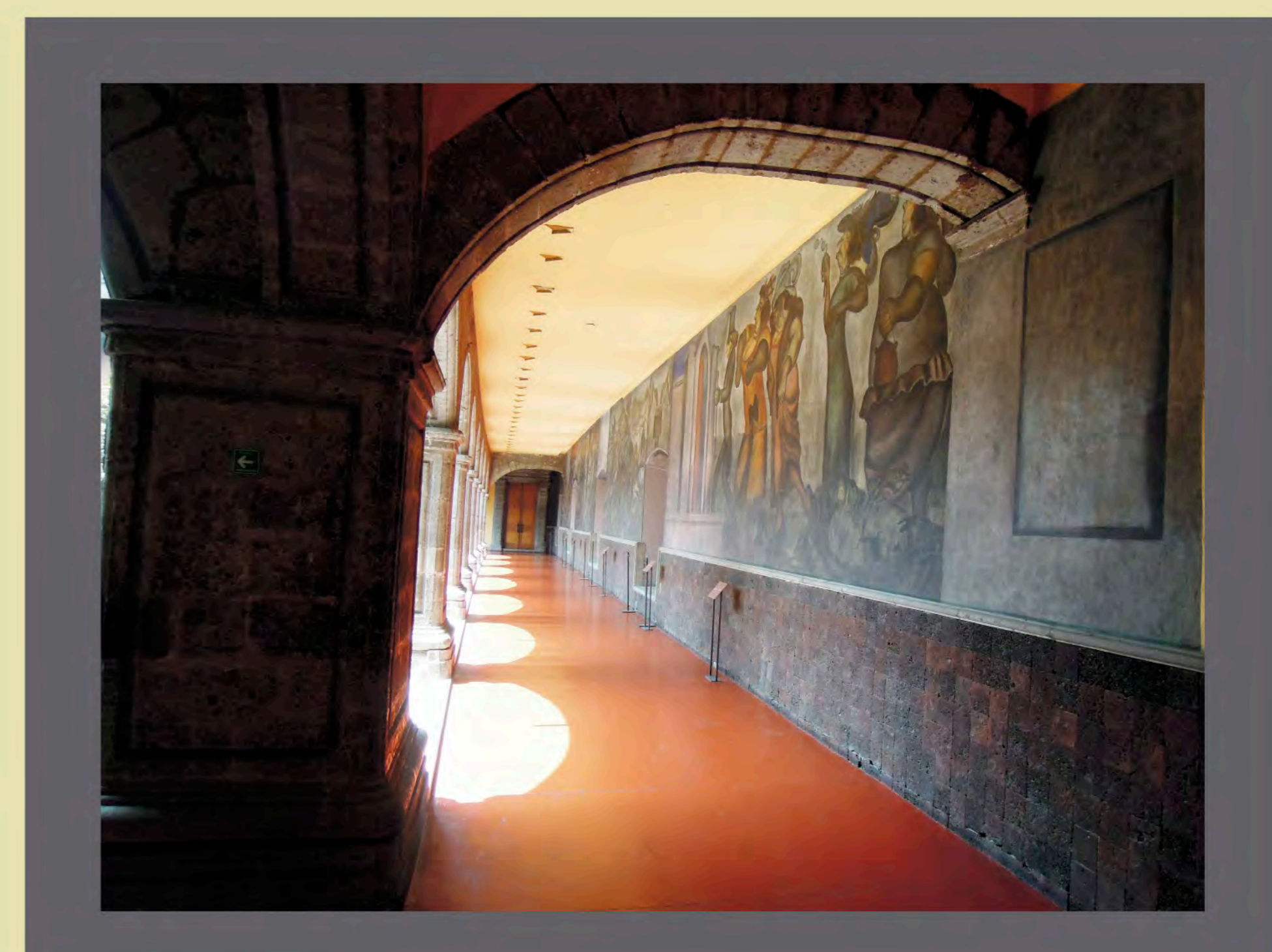
Fachada del Colegio de San Ildefonso

Considerado como uno de los espacios culturales más importantes de la vida nacional, el Antiguo Colegio de San Ildefonso es una de las edificaciones coloniales más importantes del centro histórico de la Ciudad de México. El conjunto arquitectónico tiene tres niveles y se compone de dos áreas: la perteneciente al periodo barroco con tres patios (S. XVIII), y la edificada al sur de la anterior construida entre 1907 y 1931.



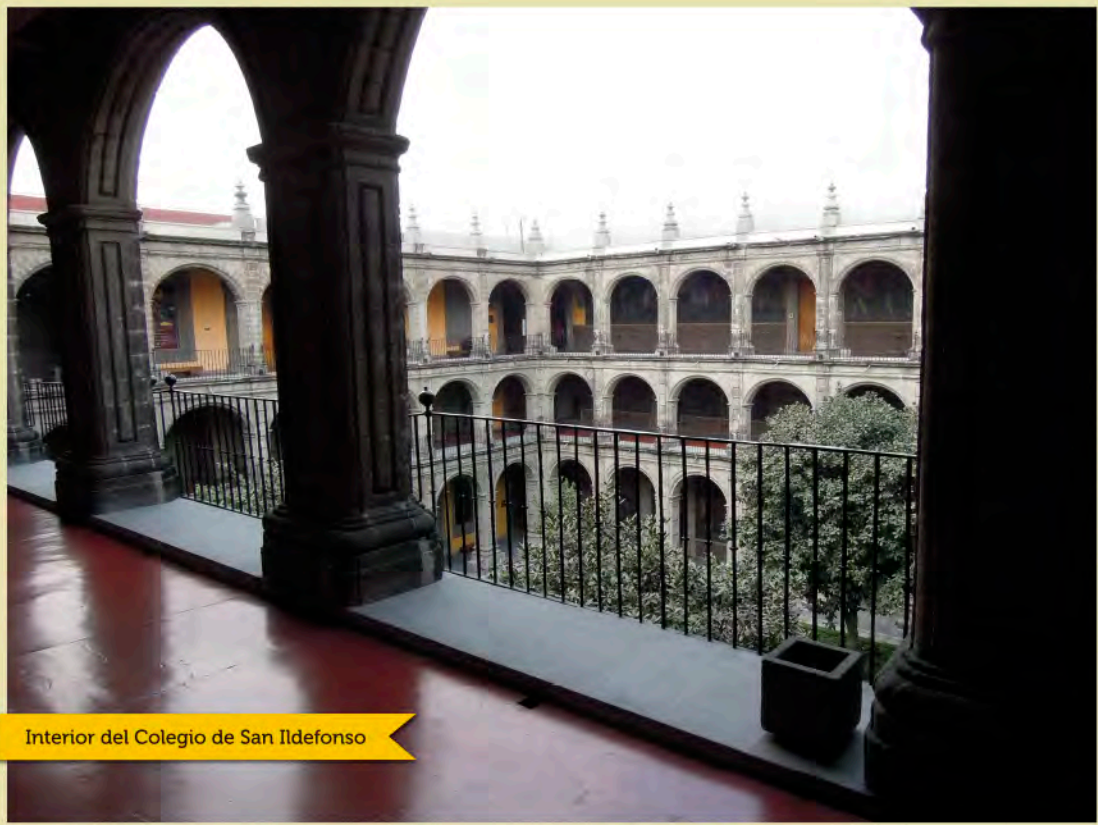
El Colegio de San Ildefonso fue una de las instituciones educativas más importantes de la capital de la Nueva España. Su fundación por los jesuitas data de 1588, como seminario donde residían los estudiantes de la Congregación. Hacia 1618 empezó a funcionar bajo el Patronato real otorgado por Felipe III, estableciéndose así el Real y más Antiguo Colegio de San Ildefonso. A principios del siglo XVIII fue reedificado, dando lugar al inmueble que hoy conocemos.

Este edificio es conocido también por su relevancia dentro de la pintura mural, pues se considera que en sus paredes comenzó el movimiento del muralismo mexicano. Se plasman en él pinturas de Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco, entre otros. Durante más de seis décadas continuó siendo la cuna de varias generaciones de intelectuales y destacadas personalidades.





Antiguo Colegio de San Ildefonso



Interior del Colegio de San Ildefonso

Tras la expulsión de los jesuitas en 1767 el edificio tuvo diversas funciones: cuartel de un batallón del Regimiento de Flandes, colegio administrado por el gobierno virreinal y dirigido por el clero secular, sede temporal de la Escuela de Jurisprudencia, de algunas cátedras de la Escuela de Medicina y cuartel de las tropas norteamericanas y francesas en 1847 y 1862 respectivamente.

En 1867 el gobierno de Benito Juárez emprendió una reforma en el campo de la educación y sus instituciones. Funda la Escuela Nacional Preparatoria, institución que se estableció en el edificio del Colegio de San Ildefonso. Su primer director fue el doctor Gabino Barreda (1818-1881). En 1910, la Escuela Nacional Preparatoria pasó a formar parte de la Universidad Nacional fundada por Justo Sierra. Desde 1992 lo administra un mandato tripartita integrado por la UNAM, el CONACULTA y el Gobierno de la Ciudad de México.





Secretaría de Educación Pública



Histórico edificio de la SEP

Conformada básicamente por dos edificios, la Secretaría de Educación Pública se ubica en el predio formado por las calles de República de Venezuela, al norte; de Luis González Obregón al sur; de República de Argentina al este y República de Brasil al oeste. El edificio principal, con acceso por la calle de República de Argentina, ocupa el predio anteriormente destinado al Convento de la Encarnación del cual únicamente subsiste la iglesia que fue construida en el siglo XVII. El edificio alberga bellas obras de arte, pero, sin lugar a dudas, el máximo tesoro que resguarda son los murales que decoran su interior, obra realizada por Diego Rivera, quien por invitación de José Vasconcelos, primer Secretario de Educación Pública, plasma en ellos distintas escenas de la vida nacional utilizando la técnica del fresco.

Suprema Corte de Justicia de la Nación



Panorámica de la Suprema Corte

El edificio de la Suprema Corte de Justicia de la Nación es un inmueble de sobrio aspecto que se construyó en los terrenos que ocupó la Plaza del Volador; la primera piedra se colocó en 1936, por el entonces presidente Lázaro Cárdenas. La obra fue realizada por el arquitecto Antonio Muñoz García. Destacan en sus interiores murales del pintor José Clemente Orozco, así como tres estatuas en bronce de los importantes juristas: Ignacio L. Vallarta, Mariano Otero y Manuel Crescencio Rejón.



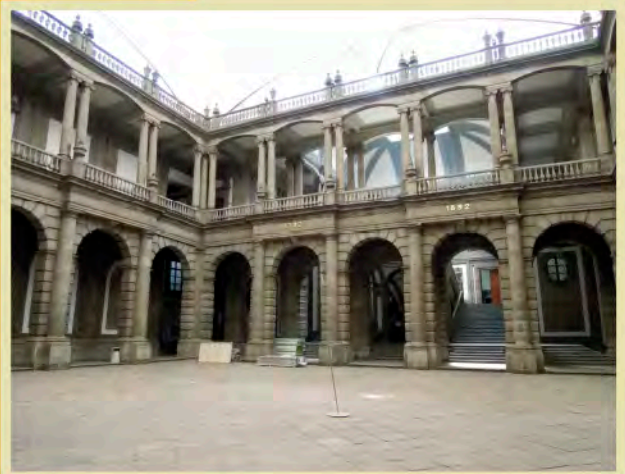
Palacio de Minería



Fachada principal del Palacio

El Palacio de Minería es obra del arquitecto español Manuel Tolsá, quien está considerado como el mejor exponente de la arquitectura neoclásica en México y como uno de los mejores ejemplos de esta corriente arquitectónica en el continente americano. La historia del Palacio de Minería, se remonta a 1793 cuando el Real Colegio de Minas de la Nueva España adquirió el predio donde ahora se asienta este edificio. El Palacio de Minería fue uno de los primeros edificios diseñados ex profeso para la enseñanza de la ingeniería y la metalurgia, puesto que la minería era la principal actividad económica de la Nueva España y unas de las principales fuentes de riqueza del Imperio Español. El Palacio de Minería tuvo distintos usos hasta que, en 1867, recobró su vocación original al alojar a la Escuela Especial de Ingenieros, misma que permaneció durante casi cien años en este inmueble hasta antes de que fuera trasladada, en 1954, al edificio de la actual Facultad de Ingeniería de la UNAM, en Ciudad Universitaria.

En el interior del Palacio de Minería sobresalen, especialmente, su patio, el Salón de Actos, la Antigua Capilla de la Virgen de Guadalupe así como sus fastuosas escalinatas, mismas que han sido immortalizadas por varios artistas y grabadores a lo largo de la historia. Actualmente el Palacio de Minería forma parte del patrimonio de la UNAM, y en él se realizan distintas conferencias, diplomados, y eventos entre ellos la Feria del Libro del Palacio de Minería, uno de los mayores eventos literarios de la ciudad, en el que se dan cita editoriales de todo el mundo de habla hispana.





Palacio de la Autonomía



Panorámica del Palacio de la Autonomía

El Palacio de la Autonomía fue cedido en 1910 a la Universidad Nacional de México por el Presidente Porfirio Díaz; parte de sus cimientos se encuentran en la circunferencia del área sagrada del Templo Mayor. En 1910 se instala la Rectoría de la Universidad Nacional de México hasta 1924 y, posteriormente, es utilizado para diversas enseñanzas; el Dr. Juan Ramón de la Fuente decide llamarlo Palacio de la Autonomía ya que aquí se gestionó la autonomía de la universidad en 1929. Este recinto fue restaurado por la UNAM con una arquitectura similar a los edificios y monumentos de las Antiguas Roma y Grecia. Fue sede de la primera Rectoría y de diferentes escuelas de la UNAM. Actualmente el Palacio de la Autonomía sirve también como sede externa del Centro de Enseñanzas de Lenguas Extranjeras de la UNAM, además de albergar la Fonoteca de Radio UNAM y la Sala de la Odontología Mexicana, con instrumentos, archivos y libros hasta con cien años de antigüedad. Fue inaugurado en 2004.

Palacio de Bellas Artes

El Palacio de Bellas Artes es considerado como el principal foro de arte y cultura en México, es una de las salas de conciertos más hermosas del mundo. La construcción de este edificio empezó en 1905 y duró casi treinta años. La fachada está hecha de mármoles de distintas procedencias y decorado con esculturas; en su interior tiene motivos geométricos y prehispánicos y está ornamentado con murales de Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, Jorge González Camarena y Manuel Rodríguez Lozano. También sobresale la cortina de mosaicos de cristal que engalana su teatro principal, el cual tiene capacidad para 2,000 asistentes y es considerado uno de los más notables del país.



Majestuoso Palacio de Bellas Artes



Banco de México-Correos



Dos tradicionales edificios

A la izquierda se localiza el Edificio de Correos y a la Derecha el Banco de México. Con respecto a éste se puede afirmar que el Banco de México es el banco central del Estado Mexicano, constitucionalmente autónomo en sus funciones y administración, cuya finalidad es proveer a la economía del país de moneda nacional. En el desempeño de esta encomienda, tiene como objetivo prioritario procurar la estabilidad del poder adquisitivo de dicha moneda. El edificio fue construido en 1905 por The Mutual Insurance Company de New York para instalar sus oficinas en México. En 1925 fue adquirido por el gobierno para instalar ahí el Banco de México. La remodelación se hizo conforme al estilo art decó. Además de las oficinas centrales, el banco aloja museos de numismática, de la falsificación de moneda y de criminalística.

Palacio de Correos



Esquina de Correos

El Palacio de Correos, también llamado "Palacio Postal", es un edificio de refinado estilo inspirado en la arquitectura de Venecia. Está cubierto en su interior con filigrana dorada (trabajo de artesanía realizado con finísimos hilos de metal) y alberga el Museo Postal, en donde el visitante puede admirar además de una colección de buzones, el "Lienzo con Efectos de Mosaico", de 4 x 5 m, realizado por Pablo Magaña, con 48 234 timbres postales de los años 1890 a 1934. El edificio fue diseñado por el arquitecto italiano Adamo Boari y realizado por el ingeniero Gonzalo Garita.